

CUADERNO PEDAGÓGICO

## “El Club de las Letras”

MÉTODO LÚDICO - CREATIVO PARA LA ENSEÑANZA DE LA LECTOESCRITURA,  
BASADO EN LA METODOLOGÍA DE LA COHERENCIA.

Marcela Latorre Robles

## ÍNDICE

<b>Unidad 1:</b> Metodología de la Coherencia	Página 4
<b>Unidad 2:</b> Cuentos y mediación como generación de huellas en la primera infancia, para desarrollar el interés en la lectoescritura.	Página 11
<b>Unidad 3:</b> El Club de las letras, un método para aprender la lectoescritura, basado en la metodología de la coherencia.	Página 17
<b>Unidad 4:</b> Primeras lecturas, método del pueblo de las palabras, basado en la metodología de la coherencia.	Página 21

Este cuaderno pedagógico, busca ser una herramienta que colabora en la enseñanza de la lectoescritura, comprendiéndola desde las necesidades de niñas y niños según sus etapas de desarrollo, ubicando como eje el respeto de este proceso.

Es un complemento a las herramientas teóricas en relación al aprendizaje, que se consideran en el libro “Metodología de la Coherencia”, fundamentos de esta propuesta. Se facilitarán recursos desde los cuentos para generar la base desde la primera infancia, se compartirán estrategias para enseñar las letras de manera creativa y lúdica y se comentará una experiencia de mediación para desarrollar con los infantes, después de que hayan adquirido este conocimiento, fortaleciendo el gusto por leer y escribir.

## Unidad 1: Metodología de la Coherencia

Se entregará una síntesis de los elementos más importantes de La Metodología de la Coherencia, la que puede profundizarse en el libro que desarrolla todo su estudio. Ésta es una sistematización que se elaboró producto de una investigación acción, denominada: “Metodología online para desarrollar habilidades lúdicas y creativas en estudiantes de pedagogía en educación parvularia” que se realizó para optar al grado académico de Magister en Educación. Este estudio, más la experiencia de 20 años trabajando con niñas y niños en diversos talleres presenciales y también de manera virtual, más el desarrollo de clases en el campo de la docencia universitaria en carreras de pedagogía y dos publicaciones anteriores relacionadas a aportes para propiciar el desarrollo integral de la infancia, confluyeron en esta propuesta, que buscó entregar a educadores de todas las áreas y etapas, una herramienta concreta, llevando a la práctica presencial o virtual, la Pedagogía de la Intencionalidad, que tiene como propósito humanizar la educación.

Para comprender de qué se trata esta metodología, se comenzará definiendo qué es el comportamiento coherente, Rodríguez (1991) plantea lo siguiente:

Si pudiéramos pensar, sentir y actuar en la misma dirección, si lo que hacemos no nos creara contradicción con lo que sentimos, diríamos que nuestra vida tiene coherencia. Seríamos confiables ante nosotros mismos, aunque no necesariamente confiables para nuestro medio inmediato. Deberíamos lograr esa misma coherencia en la relación con otros tratando a los demás como quisiéramos ser tratados. (p.12)

Las personas que enseñan, modelan el aprendizaje con el ejemplo, por tanto, el contacto consigo mismos es fundamental. Cuando se piensa de una forma, diferente a la que se siente y, se termina haciendo, sin unir la mente con el corazón, se experimenta una sensación de traición, lo que hace que haya un mal trato consigo mismo y, por ende, hacia los demás. Si a eso se le suma que el trato con los otros es diferente a como nos gusta que nos traten, la contradicción que se genera va llevando al resentimiento con uno mismo, con los otros y todo esto se traduce en violencia.

Esto no quiere decir que un sujeto que educa tenga que ser perfecto consigo mismo o en la relación con los otros, pero sí, alguien en disposición a hacer cada día más consciente de sus actos, puesto que todo lo que realizamos, termina en otros y las acciones no se detienen jamás.

En la metodología de la coherencia, se rescata la actitud de trabajar en la coherencia interna, pensando, sintiendo y haciendo en la misma dirección y la búsqueda de desarrollar la coherencia interpersonal, tratando a los otros como nos gusta ser tratados, valorando a la comunidad educativa como el espacio en que llevamos adelante nuestras acciones y además, se considera la coherencia en las experiencias de aprendizaje, puesto que se aprende haciendo, sintiendo y

pensando, por tanto, las prácticas que se realicen en el espacio educativo, deben ser completas, no solo intelectuales. Por último, se ubica al ser humano como un ser que tiene mundo interno, en la actualidad todo lleva a la externalidad, lo que ha traído consecuencias deshumanizadoras. Esta metodología se basa en la preparación del docente, considerado como un ser que acompaña el aprendizaje, que tiene un mundo interno desde el que puede proyectar lo mejor de sí.

Actuar con coherencia más que un hecho es una intención, una tendencia que podemos tener presente de manera que nuestra vida se vaya direccionando hacia ese tipo de comportamiento. Es claro que únicamente influyendo en ese medio podremos cambiar parte de nuestra situación. (Rodríguez, 1991, p. 14)

La invitación es a darle esta dirección a nuestro quehacer educativo, dejar de separar lo que viene desde nuestro interior con lo que ocurre en el medio externo, unirnos internamente, llevar a otros este comportamiento coherente e impulsar un aprendizaje integral para propiciar una educación que nos humanice.

En la propuesta de Aguilar y Bize (2010), se muestra un camino para que el ser humano despliegue su intención, se considera que si en los primeros años de vida, se generan las huellas adecuadas en el paisaje de formación, luego en la niñez, se equilibran los centros de respuesta (vegetativo, motriz, emotivo e intelectual), en la adolescencia, se podría llegar a un desarrollo del pensamiento superior integral, que permitiría conectar con la vocación, logrando descubrir a qué se vino a este mundo.

Para llegar a ese desarrollo del pensamiento integral, se analizó cómo debería propiciarse el aprendizaje. La psicología de la imagen, es el estudio del funcionamiento del psiquismo que ha impulsado el nuevo humanismo, y desde ahí se sitúa la pedagogía de la intencionalidad. Dicha ciencia, basa sus descubrimientos desde la experiencia interna y externa, es así como se indica que el aprendizaje se produce:

Cuando el dato que sale de memoria llega a conciencia, se traduce en imagen, moviliza centro y va como respuesta (se trate de respuesta intelectual o emotiva o motriz). Cuando este impulso convertido en imagen moviliza centro y centro efectúa, de esa acción del centro se tiene a la vez registro interno. Cuando se establece toda esta realimentación, este feed-back, es cuando la grabación se acentúa. (Rodríguez, s.f. p. 86).

Es decir, que el aprendizaje es activo, se aprende haciendo, sintiendo y pensado, puesto que se produce cuando se termina de comprender que se aprendió. Dicho de otro modo, entra el dato a memoria por medio de la percepción, se estructura una imagen que sale al medio externo por algún centro (vegetativo, motriz, emotivo o intelectual), esa acción se experimenta a nivel interno, de esta manera se van teniendo experiencias de acierto y error, las que van modificando el comportamiento, produciendo el aprendizaje.

La propuesta expresa que el ser humano es capaz de transformarse a sí mismo y a su medio, que tiene una intencionalidad, que aprende haciendo, sintiendo y pensando y que cuando tiene el registro interno de los aciertos y errores, comprende y modifica su comportamiento. Se señala que el educador es el mediador que colabora en este aprendizaje, reforzando la comprensión de los actos, valorando el error como estrategia y colaborando en que los estudiantes tomen conciencia de sus experiencias, por medio de la creatividad y la capacidad lúdica, utilizando las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional) y en el caso de la primera infancia, generando las condiciones apropiadas para su paisaje de formación. Es el que genera las atmósferas, propicia el desenvolvimiento vegetativo, motriz, emotivo e intelectual y los lenguajes artísticos aportan en estas características, desde la inspiración. Por tanto, la metodología, debe establecer elementos externos e internos.

#### Aspectos externos:

1. Modelo formativo de la institución.
2. Perfil del estudiante.
3. Contexto de los estudiantes.
4. Las diferentes áreas con que se relaciona la asignatura.
5. Objetivos.
6. Los contenidos y resultados de aprendizaje de cada asignatura.
7. Los recursos con los que se cuenta para implementar la asignatura, considerando un modelo de clase presencial o un entorno virtual de aprendizaje.
8. Las respuestas que van mostrando los estudiantes en el transcurso de la experiencia pedagógica.
9. Disponibilidad técnica en el caso de clases a distancia.

#### Aspectos internos:

1. Tono adecuado con una preparación previa del docente antes de dar las clases presenciales o sincrónicas, en el caso de la virtualidad, o al realizar la elaboración de los recursos y materiales. Se debe considerar el ambiente en que se ejecutan estas labores y la tranquilidad necesaria para abordarlas.
2. Permanencia por medio de una estrategia para no perder el norte del propósito y una táctica que orienta el trabajo clase a clase.
3. Pulcritud en el sentido amplio, en cómo se establecen las relaciones, la forma de trabajo, las experiencias de aprendizaje, las retroalimentaciones y la valoración del proceso. Además, para desarrollar este tema, se deben utilizar las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional)
4. Recursos que habilitan los diferentes centros de respuesta (vegetativo, motriz, emotivo e intelectual)
5. Valoración del error como estrategia de aprendizaje, realizando retroalimentación de cada trabajo antes de ser evaluado y permitiendo las

repeticiones en caso de ser necesario. Lo que genera la creación de una estructura de enseñanza- aprendizaje – evaluación, sin ser ésta última, algo diferenciado del proceso.

6. Estrategias que permiten la transformación de sí y de su medio.
7. Generación de experiencias internas, donde los estudiantes tomen contacto con sus registros internos.
8. Flexibilidad, capacidad de modificar lo propuesto en pos de cumplir los objetivos y resultados de aprendizaje, considerando que los procesos son dinámicos.

La metodología de enseñanza – aprendizaje – evaluación, debe organizar estos elementos junto con establecer estrategias que desembocan en actividades lúdicas y creativas para modelar el aprendizaje, por tanto, los recursos y materiales deben ser diversos.

Te invitamos a completar una propuesta de planificación, considerando lo expuesto y profundizando en los contenidos del libro “Metodología de la Coherencia:

Asignatura	
Modalidad	
<b>Aspectos Externos:</b>	
Modelo pedagógico de la institución	
Contexto de las y los estudiantes	
Áreas con las que se relaciona la asignatura	
Objetivos de aprendizaje	
Resultados de aprendizaje	



Aspectos Internos:		
Tono (cómo me preparo internamente y externamente para dar mi clase)		
Permanencia (Estrategia para no perder el objetivo y estructura de cada sesión como táctica)	Estrategia:	
	Táctica:	
Pulcritud (Condiciones del curso y 5 llaves del aprendizaje)		
Centros de Respuesta	Cuidado del centro vegetativo:	Desarrollo del centro motriz:
	Desarrollo del centro emotivo:	Desarrollo del centro intelectual:
Estrategias que permiten la transformación de sí y de su medio (actividades que desarrollan el contacto consigo mismos y la mirada crítica, realizando ejercicios de diferenciación, complementación y síntesis)		
Valoración del error como estrategia de evaluación (estrategias de evaluación que sean parte del proceso de aprendizaje, valorando las equivocaciones)		

Crea un ejemplo de una clase

Unidad:	Resultado de aprendizaje	Estrategias formativas y centros de respuesta	Tipos e instrumentos de evaluación y retroalimentación.	Recursos y medios	Tiempo
Contenido:		Centro motriz:			
		Centro emotivo:			
		Centro intelectual:			

**Referencias Bibliográficas Unidad 1**

Aguilar, M., & Rebeca, B. (2010). Pedagogía de la Intencionalidad. Santiago: Virtual Ediciones.

Céspedes, A. (2018). Charla sobre neurociencias y educación. Jornadas Trasandinas de Educación. Santiago.

Latorre, M. (2022). Metodología de la Coherencia. Santiago: Virtual Ediciones.

Rodríguez, M. (1991). Cartas a mis amigos. Mendoza: S/E.

## **Unidad 2: Cuentos y mediación como generación de huellas en la primera infancia, para desarrollar el interés en la lectoescritura.**

Los cuentos son una herramienta que habilita la imaginación, la curiosidad, la creatividad y la flexibilidad. Son un instrumento pedagógico y potencian la fantasía, que, en esta etapa, es parte de sus habilidades innatas.

Son, además, el primer acercamiento a la lectoescritura. El compartir con niñas y niños de primera infancia espacios de encuentro con libros, va permitiendo que los vayan integrando como parte importante de su cotidiano, en especial, si el ambiente que acompaña ese momento es desde el afecto y buen humor, generando contención y vínculo entre las personas que están mediando y los infantes. Incluso, los cuentos silentes, que no tienen letras, van desarrollando la lectura, desde el punto de vista de la organización que los párvulos le dan a una historia por medio de imágenes, leer, no es solo unir un conjunto de letras, sino que es desarrollar la capacidad de interpretar lo que se está mirando. Un cuento tiene una estructura con inicio, desarrollo, conflicto, clímax y desenlace, esta forma, permite desarrollar el pensamiento lógico.

En esta etapa de desarrollo se están sentando las bases motrices, todos los juegos o actividades que lleven al cuerpo a ejercitar el tono muscular, la lateralidad, el equilibrio, la motricidad gruesa y fina, la coordinación, los desplazamientos y la postura, servirán para que en el futuro la niña o niño, pueda tomar el lápiz y logre dibujar una letra. La lectoescritura no es una habilidad que viene con nosotros, se tiene que desarrollar, por eso debe ser enseñada en el momento apropiado, sin presionar ni adelantar el proceso. Para llegar al papel y escribir o lograr unir las letras para comprender esta unión como lectura, hay pasos previos, si bien, hay ejemplos de infantes que a los 4 años logran hacerlo, es sin duda, o porque hay un interés y una habilidad destacada o porque se los ha obligado, produciendo estrés y que posteriormente odien leer o escribir. El camino que se enfrente con ellas y ellos debe ser desde el afecto, comprendiendo sus posibilidades, sus necesidades y sus avances. Las educadoras de estos niveles son guías atentas a lo que cada párvulo va manifestando, colaborando a que den pasos seguros y confiados, para que se produzca el aprendizaje.

En educación, los cuentos que se utilicen siempre deben ser elegidos considerando un objetivo de aprendizaje, puesto que con ellos se transmite un contenido que queda grabado en su memoria, no como dato, sino que como experiencia, lo que va generando su particular sensibilidad.

Se recomienda establecer un objetivo de aprendizaje y buscar los cuentos que se necesita, también se puede crear cuentos nuevos o hacer versiones libres de los cuentos que ya existen para lograr transmitir el propósito que se estableció. Esto no quiere decir que solo se va a trabajar con cuentos que terminen con un final feliz, se puede con ellos mediar temas como el miedo, la muerte y diferentes contenidos donde se vaya indagando en conjunto sobre posibles soluciones o

descubrir diversidad de miradas para que niñas y niños aprendan a comunicar sus sentires, considerando su entorno como un espacio seguro de contención y afecto. De esta manera, irán acercando la lectura como una forma de experimentar el mundo desde su interioridad. La mediación es la experiencia que se genera para producir una reflexión comunitaria que aporta en la transformación personal y social. “La mediación cultural a través de la narración oral es complementaria a cualquier formación previa e incluso, puede ser el punto de origen de un camino profundamente creativo y humano” (Vallejos, 2020, p.13)

Un tema que está en constante revisión y reflexión, es lo que ocurre con los cuentos tradicionales, muchos de ellos muestran situaciones muy complejas de abordar, en especial por la forma en que están expuestas, desde ahí se ha ido construyendo una cultura, basada en valores que hoy están en crisis. El tema es que, al ir pasando de generación en generación, de cultura en cultura, muchas veces van perdiendo su sentido original, que tiene una sabiduría popular ancestral muy importante de rescatar. Cada cuento tradicional tiene muchas versiones, si hay interés en hacer este rescate, existen estudios donde se encuentran las diferentes propuestas y uno puede elegir la que tenga relación con ese objetivo de aprendizaje que se había trazado.

Maturana (2003), en su libro “Amor y Juego”, expone que son las conversaciones las que van generando nuevas sensibilidades y eso produce las transformaciones culturales. La lectura colectiva, aporta en esta dirección. “Las textualidades orales, escritas, visuales y gestuales se entrecruzaron en las metalecturas, emergiendo relatos que, al hablar de afectos, abren un espacio para que acontezca la comunidad” Vallejos (2020, p. 23)

Para ir avanzando en la construcción de esta nueva sensibilidad, es importante que los infantes vayan descubriendo y reconociendo sus raíces, Myrtha Chokler (2005), estableció los organizadores del desarrollo psicomotor, el último es el orden simbólico, parte fundamental en la formación de la personalidad y seguridad de niñas y niños. Es desde la identidad que se puede modificar y crear lo nuevo, se reconoce el pasado, para abrir el futuro, desde el hacer en el presente. Un ejercicio recomendable es buscar historias del lugar o de la región en que se vive, ya que tienen elementos reconocibles para las niñas y niños, o se puede hacer una investigación de relatos relacionados a algún tema que se quiera potenciar, por ejemplo, preguntar a vecinas y vecinos mayores sobre historias solidarias del barrio. Asimismo, le podemos sumar a estas historias elementos del folclor poético, que pueden ayudarnos a reforzar el desarrollo del lenguaje y la creatividad desde la sabiduría popular.

En el libro “El Folclor Infantil” de Gina Cerda y Verónica Herrera (2016), comentan que el folclor poético en niñas y niños “promueve su capacidad intelectual, motriz, afectiva, su sensibilidad y su imaginación, llevándolo a fortalecer su identidad en lo personal y social”.

Algunos recursos de folclor poético son: adivinanzas, canciones de cuna, rondas, canciones tradicionales, cuentas, cuentos de nunca acabar, matutines, recitaciones, refranes, romances, trabalenguas, payas y villancicos. Intercalar estos elementos en el cuento, le da infinitas posibilidades a nuestra manera de narrar y entregar nuestro objetivo.

Otras herramientas para lograr el interés del público, son las formas en que se presentan las historias, se puede hacer leyendo el libro y mostrando las imágenes, interpretando a alguno de los personajes, utilizando un kamishibai (teatro de papel), títeres, teatro de sombras, utilizando elementos para poner la escenografía, por ejemplo: un paraguas decorado con paisajes que va girando a medida que avanza el cuento, un cordel donde se cuelga a los dibujos hacia atrás y se van dando vuelta con la narración, ponerse un delantal donde está el fondo y los personajes van saliendo de los bolsillos, una caja donde se pegan las imágenes y se va moviendo, en fin, todo lo que ayude a la sorpresa, el ingenio y lo lúdico para hacer de nuestra narración un momento especial y significativo.

Utilizando la metodología de la coherencia, este momento pedagógico debe contar con un tono de adecuado de parte de la persona que va a guiar la experiencia; debe haber objetivo de aprendizaje que responda a un propósito mayor, como parte de la permanencia; se recomienda utilizar las cinco llaves del aprendizaje (atención, afecto, buen humor, ambiente y diálogo generacional), como guías de la pulcritud; realizar actividades que desarrollen los centros de respuesta para disponerse, vivir el momento del cuento e integrar los contenidos; considerar estrategias que permitan que los infantes resuelvan conflictos como una manera de propiciar la transformación de sí y de su medio, y en especial, valorar los errores como parte esencial del aprendizaje para que quede como huella la importancia del equivocarse desde una posibilidad.

Se compartirá un ejemplo para narrar un cuento con actividades de mediación:

OA: Manifestar sus emociones, identificándose y expresando sus sensaciones, por medio de las artes.

Ejemplo de actividad de preparación:

1. Canción con coreografía que se canta para escuchar el cuento (centro motriz)
2. Rito para ponerse en disposición de escuchar (centro emotivo)
3. Realizar una adivinanza que indique cuál es personaje principal (centro intelectual, utilizando el folclor poético)

Momento del cuento utilizando alguna técnica (kamishibai, teatro de sombras, títeres, cuento con cordel, entre otras) y recursos que le den vida a la narración (folclor poético).

Ejemplo de actividad de integración:

1. Cierran los ojos, se relajan y buscan con qué personaje del cuento se identificaron. Lo comentan libremente a sus compañeros en círculo. (centro emotivo)
2. Con materiales de reciclaje, crean al personaje que más les gustó. (centro intelectual y motriz)
3. Realizan una danza con música que evoque las emociones del cuento. (centro motriz y emotivo)

Inventa una experiencia de mediación considerando lo señalado:

Mediación lectora en la experiencia de la narración de cuentos	
Objetivo de aprendizaje	
Actividad de preparación (con los diferentes centros de respuesta)	
Cuento	
Técnica para la narración	
Recursos	
Actividad de integración (con los diferentes centros de respuesta)	

## **Experiencia de narración oral en modalidad virtual**

En la virtualidad hay que considerar los mismos elementos, niñas y niños deben vivir una experiencia donde piensen, sientan y hagan, movilizando los diferentes centros de respuesta. En los “cuento talleres” que realicé durante la pandemia, con el personaje de Marta Cartas - la cartera de los cantos, cuentos y juegos- se comenzaba con un importante espacio para que ellas y ellos expresaran cómo estaban, cómo se sentían y siempre había alguna niñas o niño con un diente menos o uno suelto, todas sus vivencias eran importantes, esos relatos, eran un material para saber por dónde seguir, los cuentos creados tenían relación con sus necesidades.

Después de ese espacio de afecto, buen humor y contención, ellos esperaban la carta cuento, que estaba asociada a algunos de los temas que iban saliendo de nuestros mismos encuentros semanales. Las cartas cuento, siempre contaban con técnicas y recursos que hacían de la narración, un momento especial, donde la participación de niñas y niños era parte fundamental, además todas tienen canciones que los infantes acompañaban con alegres danzas.

Luego de la narración, conversábamos sobre la historia y finalizábamos haciendo alguna creación relacionada al cuento (manualidad con materiales que tenían en sus casas, canción, coreografía, diferentes manifestaciones artísticas). Todo estaba diseñado para una hora pedagógica, sin embargo, la mayoría de las veces, no querían terminar, se fue generando una tribu con niñas y niños de diferentes regiones que encontraron en ese espacio, su momento de socialización y expresión de emociones.

Es destacable nuestro rol tridimensional, no somos un tutorial que no les responde, generamos atmósferas, intercambio, juego, creatividad y todo eso genera un aprendizaje profundo y significativo.

## **Referencias Bibliográficas Unidad 2**

Cerda, G., & Herrera, V. (2016). El Folclor Infantil. Santiago: Ril Editores.

Chokler, M. (2005). Los Organizadores del Desarrollo Psicomotor. Buenos Aires: Ediciones Cinco.

Latorre, M. (2015). Hay un Mundo Adentro. Santiago: Virtual Ediciones.

Latorre, M. (2020). Experiencias y Metodologías de Aprendizaje en la Acción. Santiago: Virtual Ediciones.

Maturana, H. (2003). Amor y Juego. Santiago: Lom Ediciones.

Vallejos, J.; Guinea, R.; Rodríguez, R.; Serrano, C.; Díaz, E. & Calderón, C. (2020). Laboratorio de Mediación Cultural y Artes Narrativo/Escénicas del CCE Santiago. Secretaría Ministerial de las Culturas, Las Artes y el Patrimonio.



### **Unidad 3: El Club de las letras, un método para aprender la lectoescritura, basado en la metodología de la coherencia.**

Las letras unidas, son códigos que fueron creados y que en las diferentes culturas toman distintas características. Las personas llegamos al mundo con habilidades que traemos y que, aunque nadie nos enseñe, las desarrollaremos igual. Céspedes (2018) expone que éstas son: vínculo de apego, lenguaje, movimiento, comunicación, juego y fantasía, y artes. Las niñas y niños, algunos antes y otros después, van a vincularse por sí solos, van a hablar, moverse, comunicarse, jugar, crear y expresarse por medio de las artes, pero, por sí solos, no van a aprender a leer.

Considerando lo expuesto, una estrategia para llevarlos al mundo de las letras es que sea desde sus propias habilidades, es decir, se tiene que generar un ambiente donde se produzca el vínculo, se potencie el lenguaje, la comunicación, el movimiento, el juego, la fantasía y las artes. Además de tomar los elementos que se han compartido como parte de la metodología de la coherencia.

En la práctica realizada en un colegio de La Cisterna, de manera virtual y luego presencial, se realizó el Club de las Letras, quien lo facilitaba era un personaje: Marta Cartas; la cartera de los cantos, cuentos y juegos. Desde ahí comenzaba la sorpresa, aprender lectoescritura no era en la sala como siempre, con la profesora como siempre, sino que ya era una experiencia diferente juntarse en un Club, con una cartera cuentacuentos.

Marta Cartas estaba acompañada de su amigo buzón, desde donde salía Gusanita Acordeón, un gusanito hecho de papel que se abre y se cierra como un acordeón, en su cuerpo tiene las vocales, por un lado, en minúsculas y por el otro, en mayúsculas. Este personaje danzaba mostrando las vocales al ritmo de la cueca de las vocales, niñas y niños hacían las vocales con el cuerpo cuando aparecían en la canción.

Las consonantes se fueron descubriendo en la fiesta de las letras. En el bolso de cartas (acondicionado como kamishibai) había un dibujo de casa, adentro estaba la fiesta, cada semana llegaba una letra nueva que bailaba con todas las vocales, esta letra traía algo para compartir (algún alimento que comenzara con su letra) y una canción (relacionada al alimento) de esta manera, las niñas y niños bailaban y se iban juntando las consonantes con las vocales. La letra estaba dibujada con la comida, por ejemplo, la "M" traía maní y estaba dibujada con maníes. Para producir el sonido, no nombrábamos a las letras por su nombre, sino que por su sonido.

Luego, llegaba algún personaje a reforzar la letra desde el folclor poético, por ejemplo; el campesino de los trabalenguas, la abuelita de los refranes, las adivinanzas de Agustín, entre otros. Empezó a ocurrir que las niñas y niños comenzaron a traer a sus peluches o juguetes significativos para que también aprendieran, generando un vínculo de apego.

Antes de hacer las letras en su pizarra, las llevábamos al juego, haciéndolas con el cuerpo y con un sinnúmero de objetos que tomaban la forma de las consonantes o las vocales.

Luego, aparecía otro personaje, Globa Lila, ayudante mensajera de Marta Cartas, quién traía en un sobre las “cartas palabras”. En este momento, al final del encuentro, Globa Lila mostraba palabras con las letras que ellos ya conocían y ellos las dibujaban en sus pizarras, donde antes habíamos hecho dos líneas que representaban el cielo y el suelo para dar límites a la escritura. Después de escribir varias palabras, tenían que crear una nueva, uniendo consonantes con vocales, eso generaba muy buen humor. Cerrábamos siempre con la cueca de las vocales.

Nunca se les corrigió desde lo mal que lo estaban haciendo, al revés, siempre se potenció el logro, los avances. Incluso, para enseñar las letras más difíciles, apareció el duende travieso y juguetón, que también utilizamos cuando a ellos les faltaba escribir una letra o les sobraba alguna, el error es parte del aprendizaje, al grabarlo con afecto, no hay miedo a equivocarse, ya que es una oportunidad para darnos cuenta por donde avanzar.

Esta fue la experiencia en modalidad virtual, era tan entretenido, que participaban madres, padres, abuelas, hermanos pequeños, hasta mascotas. Era una hora pedagógica, dos veces a la semana y en cuatro meses, los estudiantes del club, aprendieron a leer y escribir, siendo los alumnos que en primero básico no lo habían logrado hacer. Para cerrar, hicimos un encuentro presencial, conocieron en persona a Marta Cartas, quien les contó un cuento y luego se les entregó un diploma y un regalo por haber terminado su proceso. Nunca hubo evaluación sumativa y seguro que este grupo de pequeños lectores, siempre amarán leer y escribir.

Al año siguiente, se realizó el club de manera presencial, al ser encuentros más largos, puesto que se hacía en dos horas pedagógicas, se insertaron otros elementos, se contaba cuentos, se dibujaba a personajes con la letra que estábamos aprendiendo, se hacían juegos considerando sus gustos, por ejemplo, eran niños muy motrices, entonces tenían que estar en constante movimiento, la sala no estaba dispuesta de manera tradicional, sino que había un círculo de mesas y las sillas hacia adentro del círculo para que todas y todos se pudieran mirar. Cuando llegaba a la sala, ellos se escondían debajo de las mesas, entonces, comencé a dejar letras escondidas y los invitaba a las cuevas a buscarlas, a medida que iban llegando, creábamos palabras.

También había niños que les gustaba mucho el fútbol, entonces inventamos los goles silábicos, había un arquero y un jugador, la pelota estaba forrada con papel, si el jugador hacía un gol, tenía que leer la sílaba que escribía Marta Cartas en la pelota, si el arquero la atajaba, leía él. Este juego causó furor en niñas y niños.

Finalmente, la creatividad, el juego, el afecto y las propias necesidades y habilidades de ellos, fueron sentando las bases de este método. Compartiré la estructura de las clases en modalidad virtual y de forma presencial.

#### Estructura de la clase en modalidad virtual (1 hora pedagógica)

1. Espacio de saludo, bienvenida, saber cómo están, mientras se iban integrando al Zoom
2. Saludo al amigo buzón con su canción
3. Llegada de Gusanita Acordeón y canto de la cueca de las vocales
4. Mostrar el bolso con la fiesta y descubrir qué letra llega, qué trae para compartir y cuál es su canción
5. Hacer los sonidos con la consonante y cada vocal
6. Llegada el personaje que refuerza desde el folclor poético (rimas, trabalenguas, adivinanzas, poesías, chistes, payas, refranes, entre otros)
7. Hacer un juego para realizar la letra de otras formas (con el cuerpo, con objetos, entre otros)
8. Llegada de Globa Lila con las "Cartas palabras"
9. Dibujo de las palabras en sus pizarras, creación de palabras inventadas uniendo letras, muestras y felicitaciones por los logros.
10. Cuando ya sabían casi todas las letras, se incorporó a la Paloma Mensajera que traía una frase que debían escribir en su pizarra, sin mirar cómo estaba escrito.
11. Cierre con la cueca de las vocales.

#### Estructura de la clase en modalidad presencial (2 horas pedagógicas)

1. Bienvenida, círculo de contacto con el cuerpo y la respiración
2. Ir a las cuevas a buscar sílabas, inventar palabras
3. Cuento
4. Preguntas del cuento relacionadas a las letras aprendidas (Por ejemplo, ¿con qué letra empieza el nombre del protagonista?)
5. Gusanita acordeón y la cueca de las vocales
6. Fiesta de las letras, llegada de una nueva letra que trae algo para compartir y su canción.
7. Hacer los sonidos con la consonante y la vocal
8. Llegada el personaje que refuerza desde el folclor poético
9. Juego, por ejemplo, goles silábicos.
10. Llegada de Globa Lila con las "Cartas palabras"
11. Dibujo de las palabras en sus pizarras, creación de palabras inventadas uniendo letras, muestras y felicitaciones por los logros
12. El pozo mágico. Nos disponíamos en círculo e imaginábamos que hay un pozo, en el centro, donde se puede tirar lo que ya no queremos y sacar lo que si queremos. Cada niña y niño, de manera voluntaria, va compartiendo qué tira y qué saca. Esta instancia trabaja el centro emotivo y es una gran herramienta para conocer qué le está pasando a los estudiantes, a veces juegan con lo que comentan, pero al hacerlo todos los encuentros, se va

profundizando, van ganando confianza y cuentan cosas importantes, generando la empatía de sus compañeras y compañeros. Al final, se aplaude para que eso se cumpla.

13. Cierre con la cueca de las vocales.

Cada persona que enseña, tiene sus propias ideas, creaciones, gustos y habilidades, se pueden tomar elementos de este método que ya está probado, o generar nuevas experiencias utilizando algunos recursos hasta aquí entregados. Es importante que como educadores se vaya conectando con la capacidad lúdica que cada uno tiene, enseñar debe ser entretenido para todos, debe ser una fiesta.

Vamos a crear...

Elije una letra con algo que trae para comer que empiece con su letra, dibújala e inventa una canción utilizando un ritmo conocido cambiándole el texto.

Letra (dibújala de manera creativa con el alimento que trae)	¿Qué trae?	Canción

#### **Unidad 4: Primeras lecturas, método del pueblo de las palabras, basado en la metodología de la coherencia.**

Una vez que niñas y niños integran el acto de leer y escribir, es decir, se dan cuenta del mecanismo que significa unir las letras, empezarán a hacerlo cada vez más rápido. Sucede que a veces se avanza con muchas letras y ellas y ellos aún no logran comprender cómo suena esa unión. Si los infantes han tenido una educación, ya sea en su casa, su entorno y/o la escuela, donde se ha desarrollado de manera apropiada el lenguaje, será mucho más fácil que logren la lectoescritura. Puesto que, si aún no hablan bien, no podrán identificar bien los sonidos. He aquí la importancia de los cuentos y el folclor poético, incluso desde el vientre materno, puesto que van uniendo en su cabeza los ritmos, sonidos y asocian de manera correcta, el uso de su idioma.

Si no han tenido esas condiciones, porque han crecido en espacios vulnerables, entonces el trabajo es ayudarlos primero desde el lenguaje, que canten, que cuenten historias, que hagan trabalenguas, rimas y pequeñas poesías, que todo esto lo lleven al cuerpo, al juego y que sea acompañado de emociones positivas. Después, se puede entrar a conocer el mundo de la lectoescritura.

Una vez que ya escriben y leen, considerando la metodología de la coherencia y lo revisado hasta aquí, el trabajo debe poner el foco en que amen leer y escribir. Las formas clásicas de comprensión lectora, libros impuestos, pruebas estandarizadas, todo lo que signifique presionar que aprendan ortografía, gramática y los contenidos propios de la asignatura de lenguaje, van en la dirección opuesta, no consideran las llaves del aprendizaje y peor aún, comienza la carrera por el resultado, olvidando la magia del proceso.

Cuando se quiere enseñar, hay que considerar a la experiencia como parte fundamental para lograr el aprendizaje, ya que en ella se pueden integrar los contenidos de manera integral. El error es parte fundamental para lograr posteriormente aciertos, desde la equivocación, se genera una experiencia, se comprende internamente, se modifica, se mejora y se avanza. Desde el punto de vista pedagógico, la evaluación debería ser parte de la estructura enseñanza – aprendizaje como un elemento primordial en el proceso formativo, puesto que puede servir de brújula para estimular la comprensión, valorando al error como un aliado significativo en el fenómeno del aprendizaje. Si el error es castigado con una evaluación, se bloquea como un facilitador y pasa a ser un enemigo. El inconveniente se produce porque se pretende que todo debe salir a la perfección en la medida en que es entregado el contenido, lo que genera agobio, tanto para docentes, como para estudiantes, puesto que se salta un paso clave para producir el aprendizaje, el camino del acierto y del error.

Considerando todos estos elementos, surgió el Club de Lectura, un espacio de encuentro semanal con Marta Cartas, donde niñas y niños estaban a cargo de un proyecto, el fin, no era una evaluación, sino que una construcción conjunta con un propósito que nos unía.

Así surgió el Pueblo de las Palabras, cada sesión nos juntábamos a crear con los materiales que tenían en su casa, diferentes elementos de este pueblo. Funcionó de manera virtual y el cierre fue presencial en un parque, donde todos llevaron sus construcciones y unimos el Gran Pueblo de las Palabras. La evaluación fue formativa, en ese encuentro donde la emoción grabó la experiencia como una instancia donde niñas y niños valoraron la lectoescritura desde todo lo que se ha expuesto.

El método, basado en la metodología de la coherencia, fue el siguiente:

1. Espacio de saludo, bienvenida, saber cómo están, mientras se iban integrando al Zoom.
2. Cantar y bailar la canción del club, creada en conjunto a modo de contraseña, en el primer día de encuentro.
3. Leer lo que habían encontrado en la semana, ya que, en el cierre anterior, se había descubierto que debían investigar. Por ejemplo “adivinanzas”
4. Se construía algo para el pueblo utilizando ese elemento del folclor poético, en ese caso, la casa de las adivinanzas y adentro se guardaban las adivinanzas que las y los compañeros habían compartido, escribían eso en papeles.
5. Se mostraban las casas
6. Se abría la “Carta Club”, adentro traía algún elemento del folclor poético que tenían que investigar esa semana.
7. Cierre

Creaciones que se realizaron

1. Casas de las rimas, las adivinanzas y las payas
2. Árbol de los trabalenguas
3. Creación de un espacio libre con poesías
4. Circo de los chistes
5. Castillo de las leyendas
6. Kiosko de los comics
7. Teatro del pueblo
8. Persona con su cuento bibliográfico, eran ellos mismos.

Invitación:

Genera tu propio método para desarrollar el gusto por las primeras lecturas, considerando la metodología de la coherencia.

### **Consideración Final**

Si las educadoras de párvulos y sus equipos, generan las condiciones de base en conjunto con las familias y la comunidad, luego en los niveles de transición, niñas y niños son tratados de la misma manera en que han venido haciéndolo desde los primeros años, después, en la niñez, se equilibran los centros de respuesta, se sigue aprendiendo a través de la creatividad y el juego, no se castiga con evaluaciones sumativas, sino que se permite corregir, valorando la equivocación como parte del aprendizaje, si se continúa el camino desde el respeto a sus procesos y etapas con las llaves del aprendizaje, los adolescentes, tendrán todo su equipamiento para ir profundizando en su mundo interno y descubrir sus vocaciones. Seamos parte de esta posta desde lo mejor de cada una y cada uno para ir iluminando corazones y lograr construir la tan querida “humanidad”.